


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

La deuda de México alcanzará en 2026 niveles históricos y se usará para refinanciar deuda y seguir con el "rescate" de Pemex.

Deuda pesa

¿Cómo se sentirían, amigos, si alguien les dijera que a partir del 1 de enero del 2026 CADA UNO de ustedes deberá 151 mil pesos? Éste es el peso per cápita de la deuda del Gobierno federal de acuerdo con el Paquete Fiscal 2026, que contiene una pesada deuda soberana de VEINTE millones de millones de pesos.

El pago de los intereses equivaldrá a más del 4 por ciento del PIB, pues alcanza los 1.6 millones de millones de pesos. El servicio de esta deuda (4.1 por ciento del PIB) SUPERA el presupuesto destinado a SALUD (2.6 por ciento del PIB) y a EDUCACIÓN (3.3 por ciento).

Estamos pisando niveles estratosféricos rara vez vistos o vividos en México. De hecho, desde la crisis de los años 90. Los VEINTE millones de millones de deuda que tendremos para el 2026 equivalen al 52.3 por ciento del PIB, cifra récord histórica.

Este mayor endeudamiento no se empleará en inversiones productivas, sino en refinanciamiento de la deuda anterior y en el "rescate" a PEMEX. (No entendemos por qué se les llama "rescate" a las inyecciones de dinero al monopolio paraestatal, dado que no se le está "rescatando", sino sólo dándole respiración artificial).

Como PEMEX ya no puede endeudarse, por su calificación chatarra, lo que hacen es "federalizar" su deuda para que sea parte de la deuda soberana del Gobierno

central y así pagar tasas más bajas. El problema es que, si no se mejoran las métricas de PEMEX, CONTAMINARÁ a la deuda federal.

Aunque nuestra deuda soberana aún no es considerada "chatarra", si le siguen inyectando recursos federales a PEMEX y ésta sigue como va, perdiendo productividad, eventualmente TODA la deuda pública mexicana, incluyendo la soberana, será castigada por las calificadoras y su COSTO se DISPARARÁ aún más.

Respetados expertos coinciden en que es necesaria una "reforma fiscal" para fortalecer los ingresos del Gobierno federal. Este su h. servidor se atreve a DISCREPAR: el causante cautivo no puede soportar una mayor carga económica en un escenario de alta inflación y bajísimo crecimiento. Abogar por subir los impuestos nos parece poco recomendable: lo que se REQUIERE urgentemente es REDUCIR EL GASTO CORRIENTE del Gobierno federal.

Basta de tirar el dinero en trenecitos, aerolíneas para el Ejército, aeropuertos disfuncionales, obras suntuarias que nadie ha pedido (como el "Tren del Norte") y terminar con las dádivas clientelares que generan votos con las que se adornan los de Morena, aunque los recursos mismos son del PUEBLO. Además de tirar el dinero, se adornan con sombrero ajeno. No entendemos cómo es que el Gobierno TOLERAR estar pague y pague SUBSIDIOS para que puedan seguir vivas —aunque nacieron moribundas—

obras irredituables como el Tren Maya o Dos Bocas, pozos sin fondo.

En lugar de generar inversiones productivas, el Gobierno se dedica a tirar su dinero en proyectos ideológicos sin viabilidad económica. A eso y a la compra descarada de votos, o la organización de brigadas para integrar un "nuevo Poder Judicial" formado por simpatizantes del oficialismo.

El Presupuesto Federal 2026 es un paquete de ideas retrógradas que IMPIDEN el crecimiento económico, al tiempo que AGRAVAN las de por sí precarias finanzas del Gobierno mexicano. Este documento promueve el contrabando, ataca la viabilidad económica de productos legales de gran consumo entre la población —como los refrescos—, golpeándolos de forma directa y desatando en esta gran industria EL DESEMPLEO.

Nadie en su sano juicio podría pensar que el Paquete Fiscal 2026 es un "gran" documento equilibrado y generador de mayor actividad económica y CREACIÓN DE EMPLEOS. No obstante los graves errores que contiene, a partir de un rumbo económico alrevesado, no dudamos que los legisladores oficialistas emplearán su aplanadora para convertir esta monstruosidad en el mapa a seguir para este Gobierno en lo que será para México un año crucial.

Uno en el que o flotamos o nos hundimos, o prosperamos o empobrecemos, esto como individuos y como Nación.